

Novena de NAVIDAD

DEL 16 AL 24 DE DICIEMBRE

**Tesoros de la
Humanidad: Mujeres
que iluminan el
mundo.**

*“Y hallaron a María y a José
con el recién nacido acostado
en el pesebre.”*

(Lucas 2, 16)



Frailes Dominicos Cazucá
Diócesis de Soacha



Novena de NAVIDAD

2024

Fr. Miguel G. Canedo Castro, O.P.



Provincia de
San Luis Bertrán
de Colombia



Frailes Dominicos Cazucá
Diócesis de Soacha



Casa
Fray Antonio
de Montesinos

Novena de Navidad
2024

*Tesoros de la Humanidad:
Mujeres que iluminan el mundo.*

Tamaño carta 21 x 27 cm.

Nº de páginas: 44

EDITOR

© Derechos reservados

PROVINCIA DE SAN LUIS BERTRÁN DE COLOMBIA

Frailes dominicos

MMXXIV

Fr. Franklin Buitrago Rojas, O.P.

Prior Provincial

AUTOR

Fr. Miguel Guillermo Canedo Castro, O.P.

Casa Fray Antonio de Montesinos de Soacha

Parroquia Santo Domingo de Guzmán de Soacha

Edición 2024

Diseño y diagramación:

Fr. Miguel Canedo, O.P.



Presentación

¡Inicia un tiempo de gracia y alegría para la Iglesia! De nuevo volvemos la mirada hacia el Portal de Belén para contemplar en familia y comunidad a María, a José y al Niño recostado en el pesebre. Los villancicos que resuenan en los hogares y las luces que adornan las calles nos recuerdan no solo el amor que Dios ha tenido por la humanidad al enviarnos a su único Hijo para que todos se salven por medio de Él (1 Tm 2, 4), sino también el compromiso de sabernos más hermanos, de buscar la paz y de hacer llegar una sonrisa a los que han perdido la esperanza.

¡Os anuncio una gran alegría! Dijo el ángel a unos sencillos pastores que dormían y vigilaban su rebaño (Lc 2, 8). Unos hombres cuyos nombres no son mencionados y cuyo oficio no era el más apreciado. Personas que no esperaban una manifestación de tal magnitud y de una alegría inmensa que cambiaría su vida. A ellos mismos se les anuncia el mensaje de paz para que nosotros supiéramos que ni a uno solo en el mundo se le debe privar de tan maravillosa noticia.



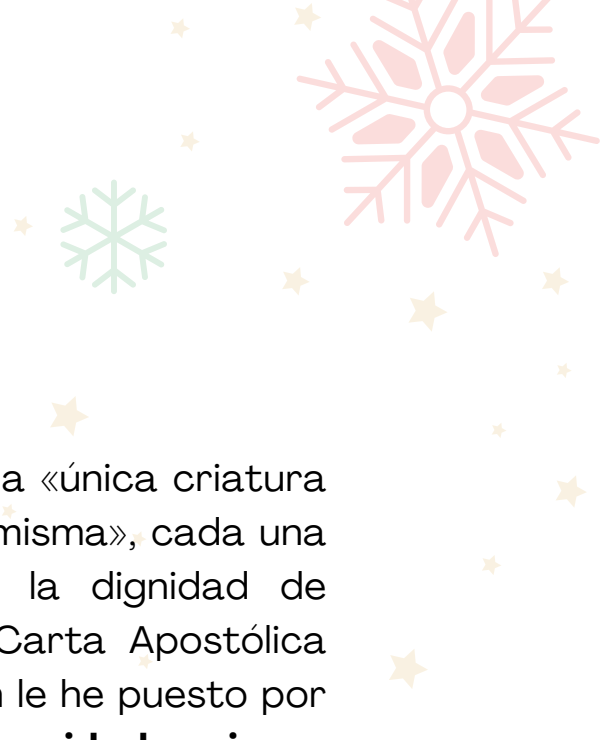


Estos mismos hombres vieron a la Sagrada Familia de Nazaret; humilde, expectante, sufriente, migrante y santa. Más, ante tal imagen, pudieron preguntarse: ¿cómo podía nacer allí el Salvador: en una pesebrera? (Lc 2, 7). Esa respuesta no la tenían. Lo único de lo que estaban seguros era que aquel bebé envuelto en pañales en los brazos de su madre era el salvador, el Cristo Señor. Y esa alegría nadie se las quitaría.

Hoy nosotros volvemos a recibir ese anuncio sin par. Pero, ¿puede ser completa nuestra dicha cuando hay otros hermanos y hermanas que no lo han recibido? Algunos no son recordados, otros son menospreciados y otros tantos son violentados. Se les quita la dicha de vivir este tiempo de Navidad y, en vez de alegrarse porque Cristo ha venido al mundo, se sienten solos y olvidados. No podemos ni debemos excluir a nadie. Todos deben sentirse acogidos por Dios y abrazados por su misericordia.

Ad portas de un nuevo Año Santo, quiero compartir con ustedes una Novena de Navidad dedicada a la Mujer: criatura perfecta de Dios y miembro eximio de nuestra Iglesia; queriendo con ello rescatar sus virtudes, sus aportes y desafíos a partir de las múltiples formas en que ella puede enseñarnos la fe.





Diría San Juan Pablo II: “cada mujer es la «única criatura en la tierra que Dios ha querido por sí misma», cada una hereda también desde el «principio» la dignidad de persona precisamente como mujer.” (Carta Apostólica *Mulieris dignitatem*, 13), y por esta razón le he puesto por nombre a la novena: “**Tesoros de la humanidad: mujeres que iluminan el mundo**”, de modo que podamos reflexionar y resaltar tanto la vocación y dignidad de cada una de ellas, como su papel en la Iglesia en cuanto evangelizadoras de la esperanza.

Por último, en todas estas páginas estará presente la figura de María, la Mujer de Nazaret. Ella será la directriz de cada reflexión, porque al aceptar la Palabra de Dios ella se convirtió en la figura y el modelo de toda la Iglesia. Por ella hemos de resaltar la perfección misma de la creación de Dios para juntos decir: «Toda tú eres bella, amada mía; no hay en ti defecto alguno.» (Ct 4, 7). A María, la Madre de Dios, encomiendo este tiempo de Navidad y cada una de sus familias.



Bendición del pesebre

OH, Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos has entregado a tu único Hijo Jesús, nacido de la Virgen María, para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti, te pedimos que con tu bendición estas imágenes del nacimiento nos ayuden a celebrar la Navidad con alegría y a ver a Cristo presente en todos los que necesitan nuestro amor. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

+ Cristo, el Señor, que se ha aparecido en la tierra y ha querido convivir con los hombres, nos bendiga y nos guarde en su amor. *Amén.*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.



Pasos para rezar la Novena de Navidad



1. Saludo trinitario
2. Villancico
3. Oración para todos los días
4. Oración a San José
5. Oración a la Virgen María
6. Villancico
7. Consideración del día

Día 1 - Sembradoras de paz: Mujeres que buscan sus sueños.
Día 2 - Hijas de la tierra: Mujeres que honran sus raíces.
Día 3 - Semillas de esperanza: Cultivando el futuro de la humanidad.
Día 4 - Luces que iluminan: Mujeres que guían el camino.
Día 5 - Brazos que abrazan: Mujeres que cuidan y protegen.
Día 6 - Tejedoras de historia: Mujeres que construyen el futuro.
Día 7 - Rocas firmes: Mujeres que sostienen la vida.
Día 8 - Guerreras de la vida: Mujeres que inspiran.
Día 9 - La mujer de fe: Siguiendo el ejemplo de María

8. Gozos
9. Oración al Niño Jesús
10. Villancico





Oración para todos los días



Benignísimo Dios de infinita caridad, que tanto amaste a los hombres, que les diste en Tu hijo la mayor prenda de tu amor; para que hecho Hombre en las entrañas de una Virgen, naciera en un pesebre para nuestra salud y remedio. Yo, en nombre de todos los mortales, te doy infinitas gracias por tan soberano beneficio. En retorno de él te ofrezco la pobreza, humildad y demás virtudes de tu Hijo humanado; suplicándote por sus divinos méritos, por las incomodidades en que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre, que dispongas nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido, con tal desprecio de todo lo terreno, para que Jesús recién nacido tenga en ellos su cuna y more eternamente. *Amén.*

Todos: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.



Oración a San José

¡Oh Santísimo San José! Esposo de María y padre adoptivo de Jesús. Infinitas gracias doy a Dios porque te escogió para tan altos ministerios y te adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza. Te ruego, por el amor que tuviste al Divino Niño, me abrases en fervorosos deseos de verle y recibirle sacramentalmente, mientras en su divina esencia le veo y le gozo en el cielo. Amén.

Todos: Padre nuestro que estás en el Cielo...





Oración a la Santísima Virgen

Soberana María, que por tus grandes virtudes y especialmente por tu humildad, mereciste que todo un Dios te escogiera por madre suya, te suplico que prepares y dispongas mi alma, y la de todos los que en este tiempo hagan esta novena, para el nacimiento espiritual de tu adorado Hijo.

¡Oh dulcísima Madre! Comunícame algo del profundo recogimiento y divina ternura con la que lo guardaste tu; para que nos hagas menos indignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad. Amén.

Todos: Dios te salve María, llena eres de gracia





Día 1

Sembradoras de paz:
Jóvenes que buscan sus sueños

1. **Villancico**
2. **Saludo Trinitario:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
3. **Oración para todos los días**
4. **Oración a San José y a la Virgen María**
5. **Villancico**
6. **Consideración del día**

Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio según San Lucas (1, 46-55):

Y María exclamó: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia –como lo había prometido a nuestros padres– en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.».

Signo



Un libro

El libro es el símbolo de la sabiduría, de la educación y la cultura. Con él queremos resaltar el esfuerzo, el trabajo y la dedicación de muchas mujeres a lo largo de la historia para alcanzar sus sueños y defender sus derechos. Este signo hace un llamado al diálogo, a la educación, a la paz y, principalmente, a cuidar de la obra de Dios.

Reflexión

Y María dijo: «*Proclama mi alma la grandeza del Señor*» (Lc 1, 46) al darse cuenta de las obras grandes que el Padre había hecho en favor suyo y de todo su pueblo. Una humilde joven que encontró en las palabras del Ángel la dicha de su vida, un sueño hecho realidad y un futuro prometedor; aunque reconocía que tal misión no le iba a ser del todo fácil. La situación socio-económica y cultural en la que vivía no ofrecía grandes oportunidades, sino que lapidaba los sueños y las esperanzas. Aun así, dice: «*Yo soy la esclava del Señor, hágase en mí tal como has dicho.*» (Lc 1, 38).

Muchos sueños son arrebatados hoy. Se habla de paz cuando la discriminación, la violencia y la desigualdad aún persisten en las calles. Resuenan las voces de mujeres que gritan: ¡quiero mantenerme a salvo de la violencia! ¡Ni una más! ¡Tengo derecho como cualquier hombre! Si me preguntan: ¿Cuál es el sueño de la mujer hoy? Creo que no es otro que el reconocimiento de su dignidad y ser de mujer. Y es que quitar los clichés entorno a ellas no es una tarea fácil, pero tampoco imposible de alcanzar. Es un deber cristiano rescatar un futuro mejor para la niñas y jóvenes que crecen en este tiempo.

San Juan Pablo II manifestó alguna vez: “Si el potencial y las aspiraciones de numerosas mujeres de todo el mundo no se hacen realidad, se debe en gran parte al hecho de que, no se defienden sus derechos humanos” (No. 2) y mucho antes en la Jornada Mundial de la Paz de 1995 también afirmó: “Cuando las mujeres tienen la posibilidad de transmitir plenamente sus dones a toda la comunidad, cambia positivamente el mismo modo de comprenderse y organizarse la sociedad” (No. 9). Son ellas quienes, indistintamente del hombre, siembran paz en el mundo, porque cada día lo renuevan, lo construyen y lo cuidan. Con su vida, trabajo y experiencia ofrecen novedosas perspectivas para alcanzar la paz.

Aquellas jóvenes y niñas están llamadas a vivir y alcanzar sus sueños siendo ellas mismas sembradoras de paz, haciendo frente a las graves discriminaciones sociales, actuado con libertad y fortaleciéndose en su unión con Cristo; porque la paz se cultiva en dos campos: en los demás, al abrirnos al diálogo, y en nosotros mismos, cuando nos educamos; mucho más, cuando nos sabemos amados por Dios (Jn 13, 34).

Mujeres, no tengan miedo de alcanzar grandes cosas. Si el hombre no puede, ustedes sí. Miren a María: nadie la detuvo para seguir los pasos de su Hijo aun cuando muchos se alejaron al ver que se dirigía a la afrentosa Cruz. Quién como Ella para enseñarles y enseñarnos que cuando Dios está primero en nuestras vidas, los problemas y dificultades se vuelven solo un momento, un instante, que después se hacen memoria para edificarnos y darnos la paz.

7. **Gozos y oración al Niño Jesús**

8. **Villancico**





Día 2

Hijas de la tierra:
Mujeres que honran sus raíces

1. **Villancico**
2. **Saludo Trinitario:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
3. **Oración para todos los días**
4. **Oración a San José y a la Virgen María**
5. **Villancico**
6. **Consideración del día**

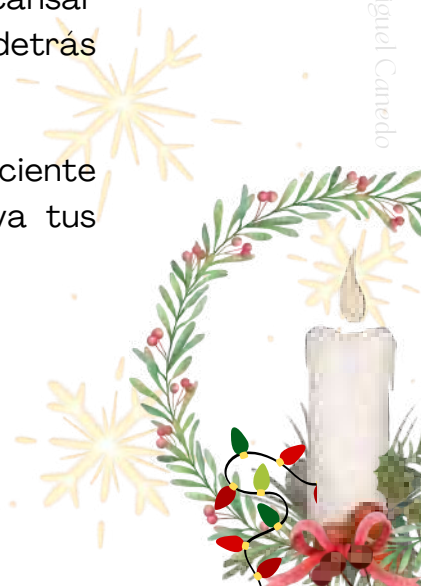
Iluminación Bíblica

Lectura del Cantar de los Cantares (1, 5-17):

Ella: Soy morena, pero bonita, hijas de Jerusalén, como las carpas de Quedar, como las carpas de Salomón. No se fijen en que estoy morena, el sol fue el que me tostó. Los hijos de mi madre, enojados contra mí, me pusieron a cuidar las viñas.

Mi viña yo la había descuidado. Dime, Amado de mi alma, ¿a dónde llevas a pastar tu rebaño, dónde lo llevas a descansar a mediodía, para que yo no ande como vagabunda detrás de los rebaños de tus compañeros?

Coro: ¡Oh la más bella de las mujeres!, si no estás consciente de quién eres, sigue las huellas de las ovejas, y lleva tus cabritas a pastar junto a las tiendas de los pastores.



Signo



Manto o vestuario indígena y afro

El vestuario de una cultura, especialmente en la nuestra, marca la identidad de un pueblo, sus orígenes y su pensamiento. Resaltar a la mujer afrodescendiente e indígena nos ayuda a recordar nuestro pasado enmarcado por la naturaleza, la vida y la riqueza cultural; pero al mismo tiempo, lastimado por la esclavitud y la injusticia. Este signo es un llamado a la igualdad, a la justicia y al respeto.

Reflexión

Colombia es una tierra cuyas raíces provienen de las culturas indígenas enriquecidas con posterioridad por otras culturas como la africana. Lastimosamente la historia no ha mostrado un rostro amable para todos ellos, especialmente si se refiere a las mujeres a quienes se les ha despreciado en su dignidad y ha sido marginada hasta la esclavitud.

¡Hoy la lucha se vuelve incansable!, porque se reconoce en las mujeres indígenas y afrodescendientes una riqueza espiritual y humana que se ha infravalorado, pero que puede nutrir el mundo y a la Iglesia de una manera inigualable. Y es bueno preguntar. ¿aún se les impide a estas mujeres su plena inserción en la vida social, política, económica, religiosa y familiar? ¿Cómo comprender una cultura que nosotros mismos desconocemos? Solo ellas nos pueden enseñar.

Sería interesante escuchar narraciones e historias de grandes mujeres afro que han aportado en todos los campos de la Iglesia y la sociedad humana. Mujeres que, a pesar del maltrato, la discriminación, la violencia y la desigualdad, han levantado la voz no solo para alcanzar esos derechos que les han sido

quitados desde antaño, sino además para ocupar el lugar que el Señor mismo les ha dado: el de ser hijas de Dios (Rm 8, 14; Gal 3, 28; Sal 45, 10).

O también, poder escuchar a esas mujeres de las distintas etnias sobre el valor de la tierra, de la vida, de lo sencillo, del cuidado, del amor y del trabajo. Recuerdo mucho cuando el Papa Francisco invitó a los jóvenes indígenas de la Amazonía en un videomensaje: “a «hacerse cargo de las raíces, porque de las raíces viene la fuerza que los va a hacer crecer, florecer y fructificar». Para los bautizados entre ellos, estas raíces incluyen la historia del pueblo de Israel y de la Iglesia hasta el día de hoy. Conocerlas es una fuente de alegría y sobre todo de esperanza que inspira acciones valientes y valerosas.” (Querida Amazonía. No. 33.)

Resalto a este gran número de mujeres por su fuerte entrega y tenacidad. El mundo necesita de su presencia y dejaría de tener color sin ellas. ¿Sabes por qué? Porque al mirar su valentía podemos reconocer su invaluable contribución, no menos que la de los hombres, a la larga historia de la humanidad. La diferencia radica en que la mayor parte de las veces las condiciones ofrecidas a ellas para lograrlo han sido bastante más adversas que la de los hombres.

Mujeres afrodescendientes e indígenas: ayúdenos a volver a “tejer una reconciliación que garantice los derechos de los más vulnerables” (Papa Francisco, 2022) y a mirar la historia sin rencores ni olvidos. Acompañennos a replantear nuestros pensamientos e ideologías en procesos que de verdad humanicen.

7. **Gozos y oración al Niño Jesús**

8. **Villancico**





Día 3

Semillas de esperanza: Cultivando el futuro de la humanidad

1. **Villancico**
2. **Saludo Trinitario:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
3. **Oración para todos los días**
4. **Oración a San José y a la Virgen María**
5. **Villancico**
6. **Consideración del día**

Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio según San Lucas (10, 38-42):

Siguiendo su camino, entraron en un pueblo, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, que se sentó a los pies del Señor y se quedó escuchando su palabra. Mientras tanto Marta estaba absorbida por los muchos quehaceres de la casa. A cierto punto Marta se acercó a Jesús y le dijo:

- «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para atender? Dile que me ayude.»

Pero el Señor le respondió:

- «Marta, Marta, tú andas preocupada y te pierdes en mil cosas: una sola es necesaria. María ha elegido la mejor parte, que no le será quitada.»

Signo



Canasta de frutas

¿De qué fruto hablamos hoy? Del regalo que hace Dios Padre a la humanidad para alimentarnos y recobrar fuerzas. Así mismo, es el esfuerzo diario de muchos que cultivan los campos. Es la palabra profética que anuncia la Buena Nueva de Salvación que trae Cristo. Con ella presentamos el trabajo de la mujer rural y campesina que debe ser dignificado, apreciado y valorado en todas las familias que hoy rezan esta novena.

Reflexión

En una ocasión el Papa Francisco oró diciendo: “Gracias campesino, tu aporte es imprescindible para toda la humanidad. Como persona, hijo de Dios, mereces una vida digna. Pero... ¿cómo se retribuyen tus esfuerzos?” Es una pregunta válida para esta época navideña. A veces olvidamos a aquellas personas por las cuales y gracias a su trabajo podemos disfrutar de una cena o almuerzo en familia.

Por mucho que se quiera evitar el hambre no cesa. Cada día el ser humano necesita alimentarse y no podría decir: “comeré hoy y vuelvo a comer en dos semanas”. Es indispensable para recobrar las fuerzas y no caer en un deterioro físico. Pero, ¿de dónde viene este alimento? ¿quién lo cosecha, lo limpia, lo cuida y lo siembra?

No se trata de comparar el trabajo del uno y del otro. Se trata de resaltar el papel que tiene la mujer campesina en esta labor ardua y poca agradecida. La familia campesina en general nos puede enseñar tanto el respeto hacia el otro y hacia la Casa Común como la paciencia y el esfuerzo para alcanzar un objetivo.

Por su parte, la mujer, por su mismo trabajo en el campo, nos enseña aún más la rectitud, la determinación para organizar y administrar, la agilidad, la delicadeza, el respeto a la cultura y la tradición, el amor de familia y otras tantas que no acabaríamos de nombrar. Aun así, muchos de ellos, en especial las mujeres, están siendo golpeados por la pobreza y la escasez de oportunidades.

Si hablamos de dignidad y defensa de los derechos de la mujer campesina vamos a toparnos con que muchas de ellas están en desventaja. ¡No por sus cualidades!, porque ya hemos visto cómo su trabajo aporta al progreso de la sociedad y las familias, sino por las circunstancias en que se ven envueltas. En algunas ocasiones por el machismo que aún perdura en nuestro país y que mira a la mujer solo como la 'ama de casa' destinada al trabajo de limpieza y cocina, lo cual conlleva en sí mismo a todo tipo de discriminación y violencia. Por otro lado, por las difíciles posibilidades para el acceso a una educación digna, especializada y profesional. Finalmente, aunque no es lo último, la deficiente remuneración por su trabajo.

Algunas han logrado sobresalir y progresar en su vida, pero el esfuerzo ha sido doble. Preguntémonos esto poniéndonos en sus zapatos: ¿cómo estudiar y al mismo tiempo atender el trabajo del campo y su familia? Hoy te invito no solo a orar por ellas, sino también a enseñar a nuestros jóvenes y niños a que miren su trabajo no como un bien al que tengo derecho, sino como un acto de agradecimiento y de esperanza para la humanidad.

7. **Gozos y oración al Niño Jesús**

8. **Villancico**





Día 4

Luces que iluminan:
Mujeres que guían el camino

1. **Villancico**
2. **Saludo Trinitario:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
3. **Oración para todos los días**
4. **Oración a San José y a la Virgen María**
5. **Villancico**
6. **Consideración del día**

Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio según San Mateo (1, 1-16):

Libro de los orígenes de Jesucristo, hijo de David e hijo de Abrahán. Abrahán fue padre de Isaac, y éste de Jacob. Jacob fue padre de Judá y de sus hermanos. De la unión de Judá y de **Tamar** nacieron Farés y Zera. Farés fue padre de Esrón y Esrón de Aram. Aram fue padre de Aminadab, éste de Naasón y Naasón de Salmón. Salmón fue padre de Booz y **Rahab** su madre. Booz fue padre de Obed y **Rut** su madre. Obed fue padre de Jesé. Jesé fue padre del rey David. David fue padre de Salomón y su madre (**Betzabé**) la que había sido la esposa de Urías. Salomón fue padre de Roboam, que fue padre de Abías. Luego vienen los reyes Asá, Josafat, Joram, Ocías, Joatán, Ajaz, Ezequías, Manasés, Amón y Josías. Josías fue padre de Jeconías y de sus hermanos, en tiempos de la deportación a Babilonia. Después de la deportación a Babilonia, Jeconías fue padre de Salatiel y éste de Zorobabel. Zorobabel fue padre de Abiud, Abiud de Eliacim y Eliacim de Azor. Azor fue padre de Sadoc, Sadoc de Aquim y éste de Eliud. Eliud fue padre de Eleazar, Eleazar de Matán y éste de Jacob. Jacob fue padre de José, esposo de **María**, de la que nació Jesús, llamado Cristo.



Signo



Un par de zapatos

Los zapatos se desgatan mientras la persona camina y se desplaza de un lugar a otro. Son estos mismos zapatos que calzan los migrantes cuando abandonan su hogar para aventurarse a tierras desconocidas. Hoy este signo representa a muchas mujeres que, a causa de la violencia, la injusticia y la desigualdad, deben salir en busca de nuevas oportunidades.

Reflexión

Así como el pueblo de Israel salió de Egipto guiados por Moisés, luego de muchos años de esclavitud, a una tierra que manaba leche y miel (Ex 3, 17; 6, 8; 12, 37), así también muchas personas salen de sus hogares con la esperanza puesta en un futuro mejor y de ser acogidos para vivir con dignidad y paz.

Pero la realidad que les espera a muchos es completamente distinta. A pesar de los muchos esfuerzos para salir de sus tierras y de caminar por senderos extensos cargando las pocas pertenencias que les permitieron llevar, se encuentran con insultos y con una sociedad cerrada que los tacha de delincuentes y de oportunistas que traen males a las ciudades.

¿Ese trato no debería ser distinto? ¿Has pensado en las mujeres que, luego de la muerte de sus esposos y amenazas recibidas, deben buscar otro lugar para cuidar de sus hijos? o ¿acaso ellos quisieron salir solo por probar suerte? No es así. El Papa Francisco lo expresaba muy bien en la 110ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado del 2024: “los migrantes huyen a menudo de situaciones de opresión y abusos, de inseguridad y discriminación, de falta de proyectos de desarrollo”.

Pero ya San Juan Pablo II se lamentaba, mucho tiempo atrás, de esta situación cuando decía: “Lamentablemente, nos estamos acostumbrando a ver el peregrinar desconsolado de los desplazados, la fuga desesperada de los refugiados, la llegada —con todo tipo de medios— de inmigrantes a los países más ricos en busca de soluciones para sus numerosas exigencias personales y familiares.”

Sin demeritar los padecimientos de todos ellos, resalto el papel de la mujer en este ambiente, especialmente de las madres o mujeres en estado de gestación. Los obstáculos se vuelven mayores, porque no solo piensan en ellas, sino en sus hijos, en su futuro, en lo que les puedan ofrecer o en cómo evitar que caigan en la delincuencia. La desesperación es una fuerte tentación que solo algunas logran vencer cuando alcanzan una buena posición y viven con dignidad.

Hoy debemos escuchar con atención las palabras de Cristo que se hace forastero y nos pide ayuda (Mt 25, 35-45). Orar por aquellas mujeres que pasan hambre y sed, por las que son asediadas por la explotación y la privación constante de sus derechos humanos fundamentales, y por aquellas que no son respetadas en su integridad. Aunque también aprendamos de su firmeza y coraje por encontrar una nueva oportunidad de vivir, por la sabiduría que no olvida su cultura e identidad, y su capacidad de vencer el miedo para entregarse a Dios cada día en la búsqueda de la paz.

7. **Gozos y oración al Niño Jesús**

8. **Villancico**





Día 5

Brazos que abrazan:
Mujeres que cuidan y protegen

1. **Villancico**
2. **Saludo Trinitario:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
3. **Oración para todos los días**
4. **Oración a San José y a la Virgen María**
5. **Villancico**
6. **Consideración del día**

Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio según San Marcos (7, 24-30):

Y partiendo de allí, se fue a la región de Tiro, y entrando en una casa quería que nadie lo supiese, pero no logró pasar inadvertido, sino que, en seguida, habiendo oído hablar de él una mujer, cuya hija estaba poseída de un espíritu inmundo, vino y se postró a sus pies. Esta mujer era griega, sirofenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio.

Él le decía: «Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perros». Pero ella le respondió: «Sí, Señor; pero también los perritos bajo la mesa comen las migajas que dejan caer los hijos.».

Él, entonces, le dijo: «Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija». Volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido.

Signo



Un nido

El nido simboliza el trabajo, la paciencia, el cuidado y el esfuerzo. Es lo mismo que hace una madre por sus hijos: los abraza desde el vientre, los espera con paciencia, los cuida con amor y se esfuerza por educarlos en la verdad y la fe. El mismo Jesús nos recuerda este amor madre al decir: «¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas, y tú no has querido!» (Mt 23, 37b).

Reflexión

San Juan XXIII exaltó la vocación de las madres al decir: “¡Cuán magnífica es la misión de la mujer de ser madre, insustituible educadora de sus hijos! Esta es vuestra principal tarea (MC 3).” Aquellas mujeres que ven en la maternidad un signo de esperanza y no de derrota, son capaces de afrontar los problemas más grandes de la sociedad, porque su pensamiento no es individual, sino filial, esto es, representado en el amor a sus hijos.

Cualquiera podría pensar: ¿por qué se insiste en dejar la tarea de educar a las madres? Pero es muy claro que no hay nadie mejor para enseñar las virtudes de la paciencia, la templanza, la fortaleza y la fe como ella. No es que sea un papel estrictamente único para la mujer, porque la familia en su totalidad ayuda al crecimiento digno de los niños y jóvenes. Si no, ¿cuál sería el papel de padre, de los padrinos y demás personas que conforman el núcleo familiar?

Más la labor que asume no puede ser una carga ni una obligación para ellas, debe ser una manifestación al amor de Dios, hacia sí misma y hacia su familia. Hacia Dios porque lo asumen confiadas en la misericordia infinita de Dios que se hizo Hombre por medio de una Madre singular (Lc 2, 16). Hacia ella misma, porque lleva a plenitud el amor en la criatura que lleva en el vientre y que después abraza con ternura. Y hacia su familia, en especial su esposo, porque con él construyen esperanza y confianza.

En la Audiencia General del 2015 el Papa Francisco dijo con total acierto: “Una sociedad sin madres sería una sociedad inhumana”, una sociedad basada en el individualismo, la vanidad, la traición y el descuido del otro. Aún más, sería una sociedad sin fe, porque no cabe duda que quienes encabezan el papel de evangelizadoras en el mundo son las mujeres.

Y es que tienen un modelo perfecto a seguir: la Santísima Virgen María. Ella no escatimó esfuerzos para traer al mundo la paz, sino que dijo ‘Sí’ sin condiciones para enseñarnos a custodiar la Palabra que es Cristo y a contemplar en el día a día. Eso hace la madre con sus hijos, contemplarlos en su crecimiento y guardar en su corazón todas las maravillas de Dios. ¡Gracias mamá!

7. **Gozos y oración al Niño Jesús**

8. **Villancico**





Día 6

Tejedoras de historia:
Mujeres que construyen el futuro.

1. **Villancico**
2. **Saludo Trinitario:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
3. **Oración para todos los días**
4. **Oración a San José y a la Virgen María**
5. **Villancico**
6. **Consideración del día**

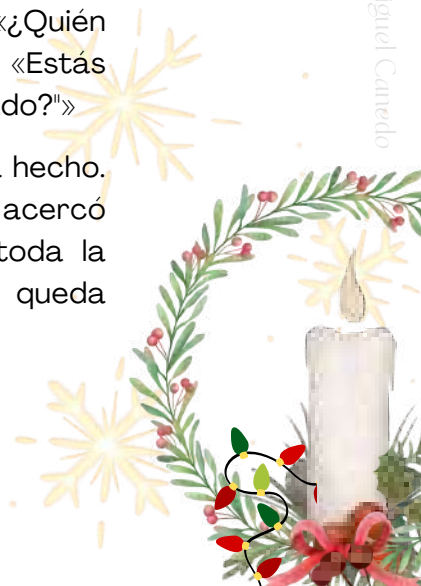
Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio según San Marcos (5, 21. 24-34):

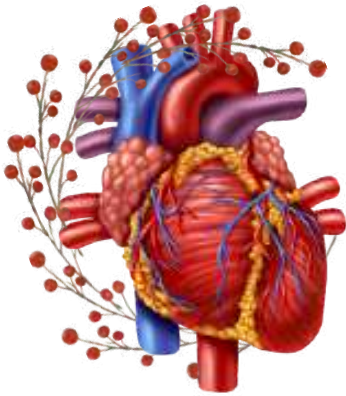
Una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor, habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto.

Pues decía: «Si logro tocar, aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré». Inmediatamente se le secó la fuente de sangre y sintió en su cuerpo que quedaba sana del mal. Al instante, Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de Él, se volvió entre la gente y decía: «¿Quién me ha tocado los vestidos?» Sus discípulos le contestaron: «Estás viendo que la gente te oprime y preguntas: "¿Quién me ha tocado?"»

Pero Él miraba a su alrededor para descubrir a la que lo había hecho. Entonces, la mujer, viendo lo que le había sucedido, se acercó atemorizada y temblorosa, se postró ante Él y le contó toda la verdad. Él le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad».



Signo



El corazón

Los tabúes entornos a la belleza pueden llevar a un detrimento de la otra persona. Creer que la hermosura se alcanza con los cambios físicos es una falacia, pero apreciar al otro, en especial a la mujer por su experiencia y vida, eso sí es apreciar la hermosura de la persona. Por eso el corazón en este día va a significar la madurez de la mujer adulta que ha batallado y trabajado incansablemente por una vida más justa y sin discriminación.

Reflexión

Hace no muchos años, en la costa caribe colombiana, los niños salían a prisa de sus casas y se sentaban alrededor de una mujer de avanzada edad que, con un musengue y un abanico de paja, narraba singulares y emocionantes historias del pasado y mitos que mantenían expectantes a todos sus oyentes. A estas mujeres el pueblo entero las llamaba 'matronas', no porque pertenecieran a un sector privilegiado de la ciudad, sino por su experticia y sabiduría para guiar a la juventud, por su habilidad para cuidar la identidad de un pueblo, por su afabilidad demostrada en los cantos y la sinceridad de sus palabras. ¡Cuánta falta hace esto!

El mundo de hoy necesita escuchar de nuevo a las mujeres, principalmente si se trata de las más adultas: nuestras abuelas. Sus historias están llenas de vida, cultura y fe; y sus recuerdos de momentos extraordinarios, alegres y, en algunos casos, marcados por el sufrimiento.

Pero esto mismo es la vejez que debemos valorar, tal como lo escribiera San Juan Pablo II cuando ya estaba avanzado de edad: “(...) es la época privilegiada de aquella sabiduría que generalmente es fruto de la experiencia, porque «el tiempo es un gran maestro»”.

No podemos entrar en la *cultura del descarte* que excluye a las personas que no son productivas de acuerdo al modo de pensar de hoy. No podemos pretender ser jóvenes por siempre y mucho menos asegurar nuestra vida futura cuando no somos capaces de cuidar de aquellos que nos precedieron. Si la mujer ha alcanzado el reconocimiento de varios de sus derechos, ¿no debería también proporcionárseles una seguridad en esta etapa de vida?

Es triste cuando varios hermanos pelean por quién debe cuidar a su madre en la ancianidad. Por eso, este día de la novena está dedicado a ellas, porque no las olvidamos y, así como nos ellas enseñaron y cuidaron desde pequeños, así debemos nosotros responderles: mediante el cuidado afectivo, paciente y alegre.

7. **Gozos y oración al Niño Jesús**

8. **Villancico**





Día 7

Rocas firmes: Mujeres que sostienen la vida

1. **Villancico**
2. **Saludo Trinitario:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
3. **Oración para todos los días**
4. **Oración a San José y a la Virgen María**
5. **Villancico**
6. **Consideración del día**

Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio según San Juan (4, 5-19):

En aquel tiempo llegó Jesús a una de ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la heredad que y Jacob dio a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dice: «Dame de beber» Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar comida.

Le dice a la mujer samaritana: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?» (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.) Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva». Le dice la mujer: «Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?»

Jesús le respondió: «Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para viva eterna».

Le dice la mujer: «Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla.» Jesús le respondió: «Ve, llama a tu marido y vuelve aquí». La mujer contestó: «No tengo marido.» Jesús le dijo: «Has dicho bien que no tienes marido, porque has tenido cinco y el que ahora tienes no es tu marido; en eso has dicho la verdad». La mujer contestó: «Señor, veo que eres profeta.»

Signo



El cántaro

En un poema de la Cultura Maya, llamado “El Cántaro”, se puede leer este fragmento: “Azota el sol. Hace sudar mi frente. Me acaricia la grata frescura del gran pozo. El cántaro está conmigo, es mi compañero de andanzas, me sonríe. Todo el tiempo ríe, aun teniendo sed.” Así como la mujer de antaño llevaba sobre sus hombros y cintura el cántaro para dar de beber a su familia y los animales, así es el cántaro que cargan las madres cabeza de familia al llevar el peso del trabajo, la educación y el sostenimiento de sus hijos.

Reflexión

Cuando alguien se refiere al papel de las madres en la sociedad, nos imaginamos inmediatamente la conformación de una pareja que, conjuntamente y unidos bajo el vínculo matrimonial, sostienen y brindan todos los bienes necesarios para el crecimiento de sus hijos. Sin embargo, en muchos de los casos la labor de ser madre y padre reside en ella sola. El machismo, el engaño, la violencia y la guerra han hecho que muchas mujeres lleven a cabo esta labor con las pocas oportunidades que se les brinda.



Pareciera que ella debe pagar por el error, la irresponsabilidad y la conducta discriminatoria del hombre, cuando no es así. En la Carta Apostólica *Mulieris dignitatem* el Papa Juan Pablo II declaraba: “¡Cuántas veces queda ella abandonada con su maternidad, cuando el hombre, padre del niño, no quiere aceptar su responsabilidad! Y junto a tantas «madres solteras» en nuestra sociedad, es necesario considerar además todas aquellas que muy a menudo, sufriendo presiones de dicho tipo, incluidas las del hombre culpable, «se libran» del niño antes de que nazca.” (No. 14).

De modo que la madre que llamamos ‘cabeza de familia’ debe enfrentarse a dos decisiones trascendentales para su vida antes de asumir este reto: primero, considerar el nacimiento de su hijo, y segundo, tener que enfrentarse a una sociedad hostil que las discrimina y señala. No es una decisión fácil, pero aquellas que confían plenamente en Dios y toman fuerza de Cristo que llevó sobre sus hombros la Cruz y la abrazó hasta ver cumplido el designio salvador del Padre, logran vencer sus temores y se aventuran a sacar adelante a sus hijos y crecer cada día como persona y como profesional.

¿Cuál sería entonces nuestro papel de cristianos frente a ellas? Apoyarlas, mostrarles que el mundo confía en ellas y no ha acabado; que como Iglesia cumplen un papel fundamental y que su alegría no debe apagarse. Es indispensable que no reprochemos su pasado, sino que dignifiquemos su futuro. No pongamos más cargas sobre ellas, porque el cántaro que llevan es demasiado pesado.

7. **Gozos y oración al Niño Jesús**

8. **Villancico**





Día 8

Guerreras de la vida: Mujeres que inspiran

1. **Villancico**
2. **Saludo Trinitario:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
3. **Oración para todos los días**
4. **Oración a San José y a la Virgen María**
5. **Villancico**
6. **Consideración del día**

Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio según San Juan (12, 1-11):

Seis días antes de la Pascua, Jesús se fue a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos. Le dieron allí una cena. Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban con él en la mesa. Entonces, María, tomando una libra de perfume de nardo puro, muy caro, ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. Y la casa se llenó del olor del perfume. Dice Judas Iscariote, uno de los discípulos, el que lo había de entregar: «¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios y se ha dado a los pobres?». Pero no decía eso porque le preocuparan los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía la bolsa, se llevaba lo que echaban en ella.

Jesús dijo: «Déjala. Ella tenía reservado este perfume para el día de mi sepultura. A los pobres los tienen siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre». Gran número de judíos supieron que Jesús estaba allí y fueron, no sólo por Jesús, sino también por ver a Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Entonces los sumos sacerdotes decidieron dar muerte también a Lázaro, porque a causa de él muchos judíos se les iban y creían en Jesús.



Signo



Las flores

La flor no solo representa la hermosura del mundo, sino además el amor, la amistad, la pureza, la felicidad, la bondad y la fidelidad. Por eso con este signo queremos recordar a las mujeres que se han consagrado a Dios dentro de una comunidad religiosa, contemplativa o familiar. Ellas nos recuerdan lo que el libro de Proverbios afirmaba: “Engañosa es la gracia y vana la belleza, pero la mujer que teme al Señor, ésa será alabada” (31, 30), esto es, su entrega al servicio del prójimo y oración constante a quien las llamó.

Reflexión

Gracias debemos dar a Dios por la vocación tan amplia y magnífica que tiene la mujer. Algunas son llamadas a ser madres, otras esposas, muchas profesionales y trabajadoras, otras misioneras y, las que se saben más agradecidas con Dios, consagradas. Nuestros ojos hoy están puestos en ellas. En esas mujeres que, como María, dijeron ‘Sí’ al llamado de Dios y se entregan totalmente a Él como esposas e hijas llamadas a seguir los pasos de Cristo.

En la historia de la Iglesia ellas han tenido un papel preponderante y necesario. Es bueno recordar a María Magdalena, Clara de Asís, Catalina de Siena, Teresa de Ávila, Rosa de Lima, María Goretti, Teresa de Calcuta, Laura Montoya, Marie Poussepin, entre otras que recordamos con gratitud y cariño. Pero, ¿cuál fue su misión? ¿qué fue lo nuevo que impusieron e hicieron que cambió el mundo? Creo en este momento que no se trata de novedad, sino de convicción.

El camino que siguieron no fue otro que aquel al que fueron llamadas por Cristo (y al que han sido llamados muchos hombres y mujeres a lo largo de la historia), esto es, a cuidar

de los enfermos, los minusválidos, los abandonados, los huérfanos, los ancianos, los niños, los jóvenes, las familias, los encarcelados y, en general, todo ser viviente. La misión es la misma: “Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos.” (Mt 28, 19-20).

Mas, hubo algo que las diferenciaba de todas las demás: amaron como Cristo y se dejaron amar por Él. Siguiendo las huellas de la Virgen María se unieron en el servicio mesiánico de Cristo haciéndose siervas hasta las últimas consecuencias y alzando la voz por los que no podían. Aunque no parezca algo extraordinario, es un trabajo que muchos olvidan, porque están acomodados en lo que les ofrece el mundo y han olvidado el verdadero objetivo de sus vidas.

Por eso debemos elevar nuestra oración por ellas. Así como otras mujeres en el mundo, ellas también han sufrido discriminación y rechazo por la opción que han tomado. Lo que no saben es que quienes se consagran a Cristo el rechazo se convierte en un paso más hacia la Cruz y con ello a la Resurrección, al encuentro del Esposo (Mt 25, 6).

San Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica Vita Consecrata escribió: “Las mujeres consagradas están llamadas a ser de una manera muy especial un signo de la ternura de Dios hacia el género humano y un testimonio singular del misterio de la Iglesia.” (No. 57). Pidamos a Dios por la vida de estas mujeres, para que su rostro refleje la paz, el gozo y el optimismo del Señor y su corazón se sienta cada vez más enamorado del Padre celestial.

7. Gozos y oración al Niño Jesús

8. Villancico





Día 9

La mujer de fe: Siguiendo el ejemplo de María

1. **Villancico**
2. **Saludo Trinitario:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
3. **Oración para todos los días**
4. **Oración a San José y a la Virgen María**
5. **Villancico**
6. **Consideración del día**

Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio según San Juan (2, 1-11):

Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino.» Jesús le respondió: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.»

Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo: «Llenen de agua esos recipientes.» Y los llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo.» Y ellos se lo llevaron.

Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Y le dijo: «Todo el mundo sirve al principio el vino mejor, y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad; pero tú has dejado el mejor vino para el final.»

Signo



El Rosario

El Rosario es la oración de la Iglesia que se eleva al Padre al contemplar con la Santísima Virgen María los misterios de la vida de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo. El Rosario es signo de paz, esperanza y unidad, porque su consciente recitación nos lleva a aumentar la fe y vencer las dificultades que creemos imposibles de solucionar. Con este signo rendimos honor a la Madre de Dios y Madre nuestra, pidiéndole a ella que nos alcance la paz y sea el consuelo de los afligidos y enfermos.

Reflexión

¿Cómo pasar de largo en esta Novena sin fijar nuestros ojos en la Inmaculada Virgen María? Ella es el modelo de la Iglesia peregrina y ejemplo de discipulado. Imitarla es dar un paso más cerca de Cristo, nuestro abogado y defensor. Como bautizados, diría el Papa Benedicto XIV, estamos llamados a tener su misma disposición de escucha, acogida, humildad, fidelidad, alabanza y espera. (Carta a los obispos de la Iglesia Católica, 2004). No podemos permanecer inmóviles y callados ante las injusticias, el odio, el maltrato, la discriminación y la desigualdad contra la mujer, sino que, como María, debemos salir a prisa a anunciar la esperanza (Lc 1, 39) y la alegría a un pueblo que sufre, pero que anhela la luz del Cristo que nace.

Y es que María es la expresión más alta de la mujer en el mundo y en la Iglesia: Ella es modelo de madre, hija, discípula, maestra, esposa y familia. Es erróneo pensar en María de un modo despectivo e ilusorio, porque como ser humano supo escuchar la voz del Padre y esperar con paciencia la Salvación de la humanidad. Con su 'Fiat' abrió los ojos a la Iglesia para que, junto con Ella, nos configuremos cada día con Cristo.

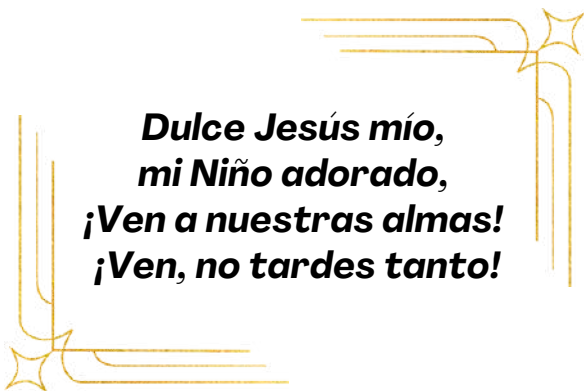
Ahora bien, pensar en María es también pensar en la Mujer. ¿Cómo hablar de la Madre de la Iglesia sin pensar en los delitos y atrocidades cometidos contra las mujeres? Ellas también hacen parte de los hijos (el género humano) encomendados por Cristo a su Madre cuando colgaba del Madero (Jn 19, 25-27), hijos e hijas que deben ser respetados cada uno en su dignidad para alcanzar la paz como bien lo manifestó el Papa Benedicto XVI en la XI Jornada Mundial de la Paz: “Pienso en la explotación de mujeres tratadas como objetos y en tantas formas de falta de respeto a su dignidad; pienso igualmente en las concepciones antropológicas persistentes en algunas culturas, que todavía asignan a la mujer un papel de gran sumisión al arbitrio del hombre, con consecuencias ofensivas a su dignidad de persona y al ejercicio de las libertades fundamentales mismas. No se puede caer en la ilusión de que la paz está asegurada mientras no se superen también estas formas de discriminación, que laceran la dignidad personal inscrita por el Creador en cada ser humano.” (2007, No. 7)

Por tanto, hoy los invito a orar el Santo Rosario por ellas. Por todas las mujeres que conocemos, pero principalmente por las que han sufrido toda clase de vulneración a sus derechos, por las que han muerto víctimas de la violencia fratricida y despiadada. Que Ella, Madre amantísima y de la esperanza, nos lleve a todos a contemplar el rostro de Cristo; el rostro tierno y sencillo que contempló cuando lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre (Lc 2, 7), y así podamos vivir esta fiesta de Navidad alegres y en paz.

7. **Gozos y oración al Niño Jesús**

8. **Villancico**





***Dulce Jesús mío,
mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!***

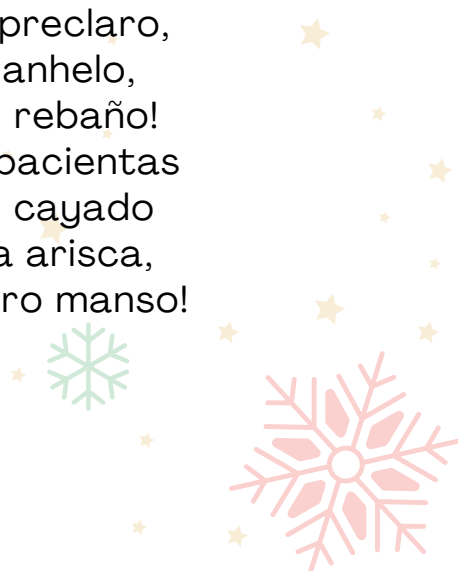
¡Llave de David
que abre al desterrado
las cerradas puertas
del regio palacio!
¡Sácanos, Oh Niño,
con tu blanda mano,
de la cárcel triste
que labró el pecado!

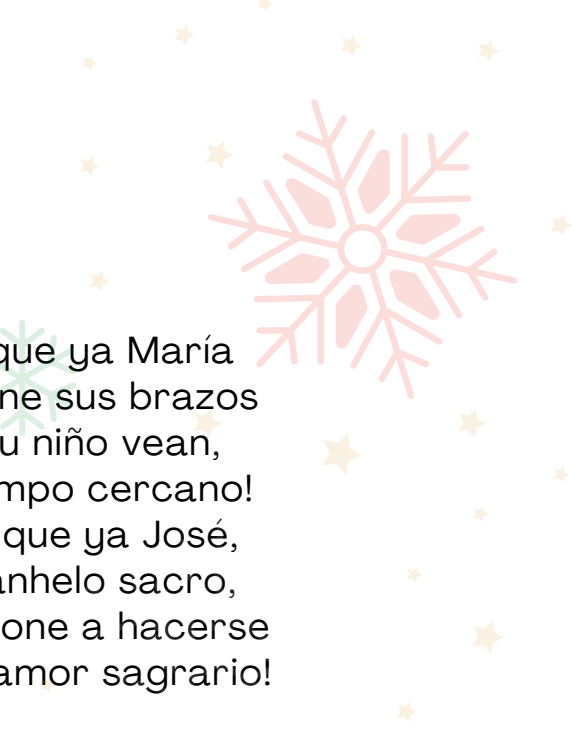
¡Oh sapiencia suma
del Dios soberano,
que al nivel de un niño
te hayas rebajado!
¡Oh Divino Niño,
ven para enseñarnos la
prudencia que hace
verdaderos sabios.

¡Espejo sin mancha
Santo de los santos,
sin igual imagen
del Dios soberano!
¡Borra nuestras culpas,
salva al desterrado
y, en forma de Niño
da al mísero amparo!

¡Oh raíz sagrada
de José, que en lo alto
presentan al orbe
tu fragante nardo!
¡Dulcísimo Niño
que has sido llamado
lirio de los valles
bella flor del campo.

¡Rey de las naciones,
Emmanuel preclaro,
de Israel anhelo,
pastor del rebaño!
¡Niño que apacientas
con suave cayado
ya la oveja arisca,
ya el cordero manso!





¡Oh lumbre de Oriente
sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas
tu esplendor veamos!
¡Niño tan precioso,
dicha del cristiano,
luzca la sonrisa
de tus dulces labios!

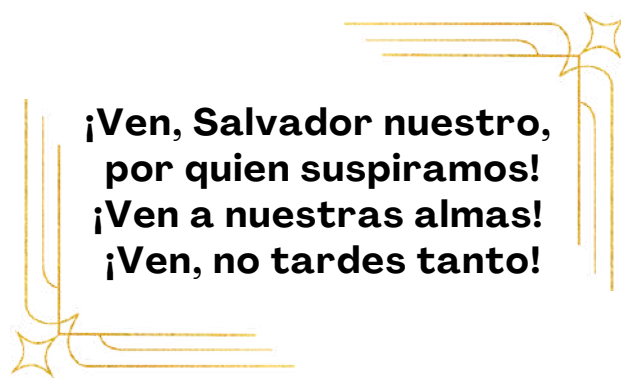
Ven que ya María
previene sus brazos
do su niño vean,
en tiempo cercano!
¡Ven, que ya José,
con anhelo sacro,
se dispone a hacerse
de tu amor sagrario!



¡Ábranse los cielos
y llueva de lo alto.
Bienhechor rocío,
como riego santo!
¡Ven hermoso Niño!
Ven Dios humanado
luce, hermosa estrella,
brota flor del campo.

Vé ante mis ojos,
de ti enamorados!
Bese ya tus plantas,
bese ya tus manos!
Prosternado en tierra
te tiendo los brazos,
y aún más que mis frases
te dice mi llanto!

¡Del débil auxilio
del doliente amparo,
consuelo del triste,
luz del desterrado!
¡Vida de mi vida,
mi dueño adorado,
mi constante amigo,
mi divino hermano!



**¡Ven, Salvador nuestro,
por quien suspiramos!
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!**



Oración al Niño Jesús

Acordados ¡Oh dulcísimo Niño Jesús! Que dijiste a la Venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos tus devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: “Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado”. Llenos de confianza en Tí ¡Oh Jesús, que eres la misma verdad! Venimos a exponerte toda nuestra miseria.

Ayudadnos a llevar una vida santa, para conseguir una eternidad bienaventurada. Concédenos, por los méritos de tu encarnación y de tu infancia, la gracia de la cual necesitamos tanto.

Nos entregamos a Tí ¡Oh Niño omnipotente! Seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza, y de que en virtud de tu divina promesa, acogerás y despacharas favorablemente nuestra súplica. Amén.

Lector: Divino Niño Jesús.

Todos: Bendícenos con tu amor



Fr. Miguel Canedo

Villancicos



Tutaina

Tradicional Española

Tutaina tuturuma
Tutaina tuturumaina
Tutaina tuturuma, turuma
Tutaina tuturumaina.

Los pastores de Belén
Vienen a adorar el niño;
La virgen y san José
Los reciben con cariño.

Tutaina tuturuma
Tutaina tuturumaina
Tutaina tuturuma, turuma
Tutaina tuturumaina.

Tres reyes vienen también
Con incienso, mirra y oro,
A ofrecer a Dios su bien
Como el más grande tesoro.

Tutaina tuturuma
Tutaina tuturumaina
Tutaina tuturuma, turuma
Tutaina tuturumaina.

A la nanita nana

Tradicional Española

A la nanita nana, nanita nana,
nanita ea, mi Jesús tiene sueño,
bendito sea, bendito sea.

Fuentecilla que corres
clara y sonora
ruiseñor en la selva
cantando lloras.
Callad mientras la cuna
se balancea
a la nanita nana, nanita ea.

A la nanita nana,...

Pimpollo de canela
Lirio en capullo
Duérmete, vida mía
Mientras te arrullo
Duérmete, que del alma
Mi canto brota
Y un delirio de amores
es cada nota.

A la nanita...



Villancicos



Campana sobre campana

Tradicional Andaluza

Campana sobre campana,
y sobre campana una,
asómate a la ventana,
verás al Niño en la cuna.

Belén, campanas de Belén,
que los ángeles tocan
¿qué nueva me traéis?

Recogido tu rebaño
¿a dónde vas pastorcillo?
Voy a llevar al portal
requesón, manteca y vino.

Belén, campanas de Belén ...

Campana sobre campana,
y sobre campana dos,
asómate a esa ventana,
porque está naciendo Dios.

Belén, campanas de Belén ...

El tamborilero

Katherine K. Davis

El camino que lleva a Belén baja hasta
el valle que la nieve cubrió.

Los pastorcillos quieren ver a su Rey,
le traen regalos
en su humilde zurrón
(rom pom pom pom,
rom pom pom pom)

Yo quisiera poner a tu pies
algún presente que te agrade Señor,
mas Tú ya sabes que soy pobre
también, y no poseo más que un viejo
tambor.

(rom pom pom pom,
rom pom pom pom)
¡En tu honor frente al portal
tocaré con mi tambor !

El camino que lleva a Belén lo voy
marcando con mi viejo tambor, nada
mejor hay que te pueda ofrecer, su
ronco acento es un canto de amor .
(rom pom pom pom,
rom pom pom pom)

Cuando Dios me vio tocando ante Él
me sonrió.



Villancicos



Noche de paz

Letra: Joseph Mohr,
Música: Franz Gruber

Noche de paz, noche de amor;
todo duerme en derredor.
Solo se escucha en un pobre portal
de una Doncella la voz celestial:
¡Duerme mi dulce Jesús!

Noche de paz, noche de amor;
todo duerme en derredor.
Solo velan mirando la faz,
de su Niño en angélica paz:
José y María en Belén;

Noche de paz, noche de amor;
llena el cielo un resplandor.
En la altura resuena un cantar:
os anuncio una dicha sin par:
¡que en la tierra ha nacido Dios!
Hoy en Belén de Judá.

Noche de paz, noche de amor.
¡Ha nacido Jesús!
Pastorcillos que oís anunciar,
no temáis cuando entréis a adorar:
que ha nacido el amor.

El burrito Sabanero

Katherine K. Davis

/Con mi burrito sabanero,
voy camino de Belén/
/Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén/

/El lucerito mañanero
ilumina mi sendero/
/Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén/

/Con mi cuatrico, voy cantando,
mi burrito va trotando/
/Si me ven, si me ven,
voy camino de Belén/

Tuki tuki tuki tuki,
tuki tuki tuki ta
Apurate, mi burrito,
que ya vamos a llegar.
Tuki tuki tuki tuki,
tuki tuki tuki tu
Apúrate, mi burrito,
vamos a ver a Jesús



Villancicos



Zagalillos

Tradicional

/Zagalillos del valle venid
Pastorcitos del monte llegad;
la esperanza de un Dios prometido
ya vendrá,
ya vendrá, ya vendrá./

La esperanza, la gloria y la dicha
la tendremos en él quien lo duda
desdichado de aquel que no acuda
con la fe que
les debe animar.

/Zagalillos del valle venid
Pastorcitos del monte llegad;
la esperanza de un Dios prometido
ya vendrá,
ya vendrá, ya vendrá./

Nacerá en un establo zagala
Pastorcillos venid adoremos
hoy venimos y luego volvemos
Y mañana nos puede salvar.

Salve, Reina y Madre

Autor: Pbro. Restituto del Valle
Música: Pbro. Eduardo Torres

/Salve, reina y madre
Salve dulce amor
Del jardín del cielo
La más bella flor./

En una colina
con la nieve fría
/Reposa en la noche
la Virgen María./

/Salve, reina y madre
Salve dulce amor
Del jardín del cielo
La más bella flor./

La malvada mula
con sus finos dientes
/Le comió la paja
al niño inocente./

Salve reina y madre...



Villancicos



Cantad de la Nochebuena

Emilio Vicente Mateu

Cantad, cantad, cantad que la
nochebuena. Ya se llegó, ya se llegó, ya
se llegó. Que linda, linda noche tan
serena, jamás se vio, jamás se vio,
jamás se vio, ¡jamás!

¿Quién nace en esta noche, noche de
amor? ¡Jesús!

¿Quién llena el cielo y tierra de
resplandor? ¡Jesús!

Jesús, Jesús, encanto de mi vida
Que naces hoy en un pesebre por mi
amor. Amarte quiero siempre y sin
medida; ir a servir, colaborando sin
temor, ¡jamás!

¿Qué pides Niño amado con tu reír?
Amor. ¿Qué pides Niño amado con tu
llorar? Amor.

Amor, amor, amor mi Niño amado. Todo
mi amor, todo mi amor es para ti.
Amarte quiero siempre y sin medida, ir
al Edén, ir al Edén y amarte allí sin fin.

Antón tiruliruliru

Tradicional

/Antón tiruliruliru y Antón tirulirulá/
¡Jesús al pesebre vamos a
adorar!/
Duérmete Niño chiquito
que la noche viene ya;
cierra pronto tus ojitos que el
viento te arrullará.

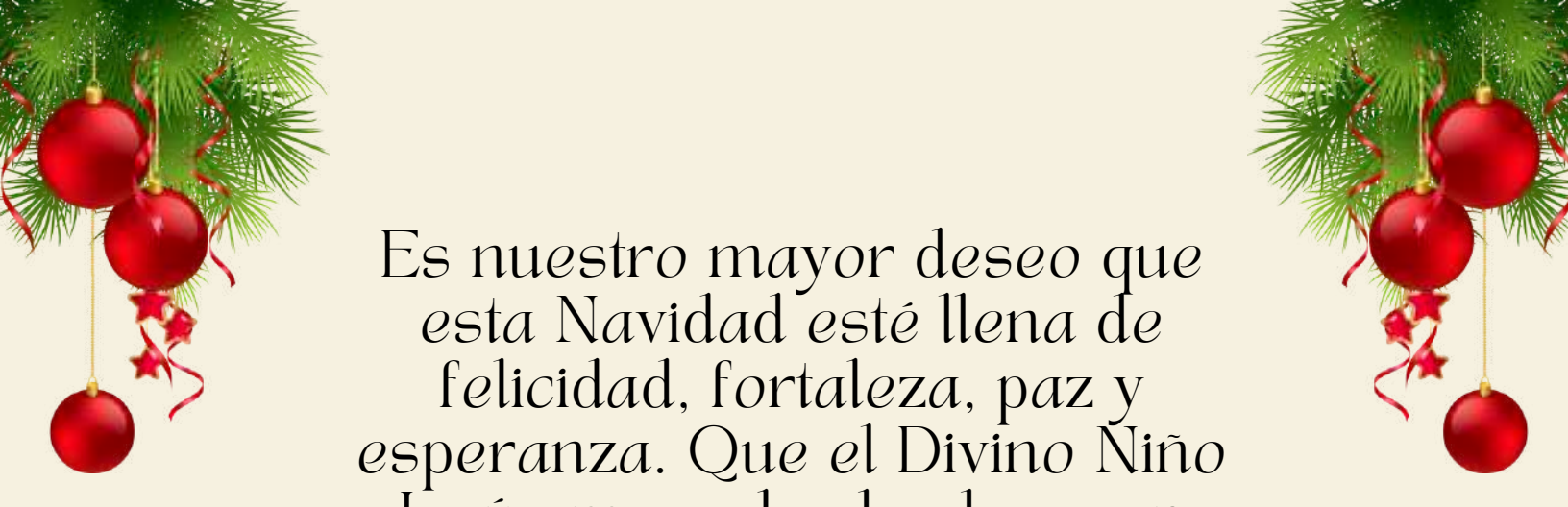
Antón tiruliruliru...

Duérmete niño chiquito
que tu madre velará
Cierra pronto tus ojitos
porque la entristecerás.

Antón tiruliruliru...

Ya dormido en el regazo de María
el Salvador,
Va soñando dulcemente, música y
cantos de amor.

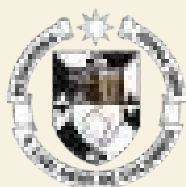




Es nuestro mayor deseo que
esta Navidad esté llena de
felicidad, fortaleza, paz y
esperanza. Que el Divino Niño
Jesús more desde ahora en
vuestros corazones.



Te desean:



Provincia de
San Luis Bertrán
de Colombia



Frailes Dominicos Cazucá
Diócesis de Soacha



Casa
Fray Antonio
de Montesinos